El Maipo



Milei va contra las primarias en Argentina ante una “dificultad cada vez mayor” de ganar en balotaje

Posted on Noviembre 17, 2026
Por Juan Lehmann

El Gobierno argentino busca suspender las elecciones primarias de cara a los comicios presidenciales de 2027, en medio de la caída de la imagen de Javier Milei y de la discusión por un presupuesto que ratifica el superávit fiscal. Un experto consultado por Sputnik dijo que actualmente el mandatario no podría imponerse en un escenario de balotaje.

El Gobierno de Javier Milei acelera su estrategia electoral de cara a las presidenciales de 2027 con el intento de suspender por ley las Primarias Abiertas, Simultáneas y Obligatorias (PASO), **la instancia en la cual los frentes políticos dirimen sus candidaturas en Argentina**. El debate comienza en el Senado el 17 de noviembre, mismo día en el que la actual Administración buscará comenzar a debatir su proyecto de presupuesto para 2027 en Diputados.

En abril, la Casa Rosada había enviado un proyecto para eliminar las primarias de forma definitiva. Ahora **busca suspenderlas por única vez en 2027**, el mismo mecanismo que aplicó en 2025, cuando los argentinos votaron directamente en las elecciones generales legislativas, sin PASO. La diferencia es que

esta vez estará en juego la presidencia.

El Gobierno justifica la medida por el ahorro fiscal, en un contexto signado por la caída de la recaudación tributaria a partir del derrumbe del consumo y la actividad económica. Pero la suspensión también tiene un efecto electoral. El peronismo, la principal fuerza opositora, no tiene un candidato común y, **sin primarias que ordenen su competencia interna, aumenta el riesgo de que se presente dividido en varias listas**. Esa fragmentación del voto opositor favorecería al presidente en su intento de reelección.

La ofensiva llega en un momento adverso para el mandatario. En octubre, una encuesta de la consultora *AtlasIntel* ubicó su desaprobación en 57%. Al mismo tiempo, **la inflación volvió a subir hasta el 2,2% en octubre**, redondeando tres meses consecutivos de alza, coincidente con una menor actividad económica.

El triunfo del Gobierno se encuentra lejos de estar asegurado. La reforma electoral exige mayorías agravadas: 37 votos en el Senado (sobre 72 escaños) y 129 en Diputados (sobre 257). La Casa Rosada estima que, junto con los aliados, reúnen 33 votos en el Senado, por lo que necesitan al menos cuatro más. Si consigue la media sanción, **el proyecto se trataría en Diputados durante el periodo de sesiones extraordinarias del Congreso**.

En paralelo, el Presupuesto 2027 busca blindar el principal activo del programa económico: el superávit fiscal. El proyecto prevé un superávit primario de 1,3% del PIB y un superávit financiero de 0,2%, con lo que **serían cuatro años consecutivos de superávit financiero** sin que el país esté en default, algo inédito en la historia reciente del país.

Las estimaciones gubernamentales son más optimistas que las del mercado. El proyecto **prevé para 2027 una inflación anual del** 18%, un dólar de 1.847 pesos a fin de año y un crecimiento del PIB del 4%. En cambio, los analistas consultados por el Banco Central esperan un tipo de cambio cercano a 1.983 pesos ya en octubre de 2027, y una inflación de 1,7% en enero, un ritmo que, anualizado, supera el 20%.

El antecedente inmediato muestra la brecha entre lo proyectado y lo ocurrido. El Presupuesto 2026 estimaba una inflación anual del 10,1% y un dólar mayorista de 1.423 pesos para diciembre. Los analistas prevén ahora que 2026 cierre con una inflación superior al 30%, el triple de lo previsto, y un dólar de 1.590 pesos en diciembre.

Para conseguir los votos para la denominada “ley de leyes”, los gobernadores aliados piden más fondos para obras en sus provincias y el pago de deudas pendientes. **El punto más sensible es el reclamo de más recursos para universidades, discapacidad y ciencia**, tres áreas que sufrieron fuertes recortes durante la gestión de Milei y sobre las que todavía no hay acuerdo.

Así, la Casa Rosada buscará que se firme el dictamen del presupuesto el 17 de noviembre y llevarlo al recinto de Diputados el 25, mientras que en **el Senado apunta a votar la suspensión de las PASO el 26 de noviembre**. Las sesiones ordinarias terminan el 30 de noviembre, y el Gobierno ya anticipó que convocará a sesiones extraordinarias en diciembre.

Una oposición dividida

"La principal motivación que tiene el Gobierno para suspender las PASO es, sin duda, **la dificultad cada vez mayor de pensar en salir victorioso en un escenario de balotaje**", dijo a Sputnik Santiago Giorgetta, politólogo y director asociado de Proyección Consultores. Según el experto, la decisión responde a la debilidad electoral del presidente.

En su opinión, "la única salida para el oficialismo es **ganar en primera vuelta frente a una oposición fragmentada**". La ley electoral permite evitar el balotaje con más del 45% de los votos, o con más del 40% y una ventaja de 10 puntos sobre el segundo. Por eso, Milei necesita que la oposición compita con varias candidaturas.

"Hoy Javier Milei no puede imponerse en un escenario de balotaje ante un candidato del peronismo", sostuvo el analista a tiempo de describir un empate técnico entre el mandatario y Axel Kicillof, gobernador de la provincia de Buenos Aires. Agregó que los índices de perspectiva económica y de confianza en el Gobierno que elabora su consultora "**se ubican en el último cuadrante, que es el de pesimismo**".

En la misma línea, Carlos Fara, politólogo y consultor, coincidió en que la suspensión le quita "un ordenamiento político al peronismo". Consultado por Sputnik, el investigador señaló además que **despeja el riesgo de "una corrida cambiaria" tras las primarias**, como la que sufrió Argentina en 2019 después de la derrota del entonces presidente Mauricio Macri (2015-2019).

Fara reconoció que dentro de la Administración hay una discusión sobre si realmente le conviene suspenderlas. "Si fuera el Gobierno, lo haría", remarcó, y mencionó el argumento de "bajarle el costo a la política" y el respaldo de "una corriente de opinión pública de larga data". Según explicó, "**la gente no quiere ir a votar en las PASO, no le ve sentido**".

Un arma de doble filo

"El Gobierno puede pasar un tiempito sin presupuesto, pero el tema de las PASO afecta por completo todo el cronograma electoral", advirtió Fara. Según el consultor, **la definición condiciona también a los gobernadores**: algunos ya adelantaron sus comicios provinciales y otros podrían no hacerlo si finalmente no hay primarias.

Sobre el presupuesto, el politólogo precisó que es clave para “dar previsibilidad” al Gobierno y que la oposición no tiene incentivos para bloquearlo: “**Nadie quiere que el Gobierno no tenga presupuesto, porque es como darle las manos libres**“.

Para el peronismo, la suspensión implica organizar su propia interna si no quiere un “candidato de dedo”. En ese escenario, “**lo que es una buena idea en teoría puede terminar en un escándalo**“, señaló el analista, en referencia a los costos, el control y las posibles acusaciones de fraude en una elección partidaria.

Sin primarias organizadas y financiadas por el Estado, el desafío opositor es mayor. “Sin el instrumento formal que le da el Estado y la ley, **al peronismo le va a costar mucho más**“, prosiguió Fara, sobre todo si busca armar un frente progresista con sectores no peronistas, que “no se van a prestar a una situación políticamente poco transparente”.

Para Giorgetta, la propia votación es un riesgo para el Gobierno. Si no logra suspender las PASO, “**dejaría a La Libertad Avanza en un contexto de debilidad inusitado**“, advirtió el analista, ya que aliados y gobernadores difícilmente le allanen el camino en el Congreso a un Gobierno que hoy atraviesa “una debilidad enorme”.

El Maipo/Sputnik